

LA INTERCULTURALIDAD
EN EL CAMPO DE LA
COMUNICACIÓN EN
CATALUNYA

Estado de la opinión

Miquel Rodrigo Alsina

Janeth González Lobato

Anna Estrada Alsina



documentos



Serie: Dinámicas interculturales

Número 3. La interculturalidad en el campo de la comunicación en Cataluña. Estado de la opinión

© Miquel Rodrigo, Janeth González y Anna Estrada

© Fundació CIDOB, de esta edición

Edita: CIDOB edicions

Elisabets, 12

08001 Barcelona

Tel. 93 302 64 95

Fax. 93 302 21 18

E-mail: publicaciones@cidob.org

URL: <http://www.cidob.org>

Depósito legal: B-35.680-2004

ISSN: 1698-2568 (ed. impresa)

Imprime: Cargraphics S.A.

Barcelona, octubre de 2004

**LA INTERCULTURALIDAD EN EL CAMPO
DE LA COMUNICACIÓN EN CATALUÑA**
Estado de la opinión

Miquel Rodrigo Alsina*
Janeth González Lobato**
Anna Estrada Alsina***

marzo de 2004

*Catedrático de Teoría de la Comunicación. Universitat Autònoma de
Barcelona

** Periodista e investigadora especializada en inmigración
y medios de comunicación

*** Técnica del Servei de Recerca, Estudis i Publicacions del Consell de
l'Audiovisual de Catalunya (CAC)

Sumario

| | |
|---|----|
| Introducción | 7 |
| Metodología | 13 |
| La elaboración del estado de la cuestión | 14 |
| La elaboración del estado de la opinión | 15 |
| Elaboración del informe | 16 |
| Estado de la opinión | 16 |
| Ámbito académico | 16 |
| <i>Las instituciones sociales como generadoras de representaciones sociales de la alteridad</i> | 18 |
| <i>Los medios de comunicación y la interculturalidad</i> | 20 |
| <i>Propuestas para una mejor comunicación intercultural</i> | 23 |
| <i>Posible papel de la Fundació CIDOB</i> | 26 |
| Ámbito sociopolítico | 26 |
| <i>Las instituciones sociales como generadoras de representaciones sociales de la alteridad</i> | 27 |
| <i>Los medios de comunicación y la interculturalidad</i> | 28 |
| <i>Propuestas para una mejor comunicación intercultural</i> | 31 |
| <i>Posible papel de la Fundació CIDOB</i> | 33 |
| Ámbito profesional | 34 |
| <i>Las instituciones sociales como generadoras de representaciones sociales de la alteridad</i> | 35 |
| <i>Los medios de comunicación y la interculturalidad</i> | 36 |
| <i>Propuestas para una mejor comunicación intercultural</i> | 40 |
| <i>Posible papel de la Fundació CIDOB</i> | 42 |
| Conclusiones estado de la opinión | 43 |
| <i>Ámbito académico</i> | 43 |
| <i>Ámbito sociopolítico</i> | 46 |
| <i>Ámbito profesional</i> | 49 |
| Conclusiones generales | 52 |
| Anexos | 56 |
| Listado de entrevistados | 56 |
| Modelo de la entrevista | 58 |

Introducción

La primera paradoja que debe asumir todo informe es que lo primero que se lee es lo último que se ha escrito. Así en el proceso de escritura después de las conclusiones viene la introducción. En nuestro caso esta introducción no pretende explicar qué se ha hecho ni cómo se ha hecho. Esto está suficientemente detallado en otros apartados del informe. Comentaremos, simplemente, las partes de dicho informe e intentaremos dar respuesta a los principales problemas que nos hemos encontrado.

En primer lugar, dedicamos un apartado a la metodología seguida. Como se explica en este apartado se ha hecho una investigación prope-
dética, un estado de la cuestión, y un estado de la opinión de la interculturalidad en el campo de la comunicación en Cataluña. En segundo lugar, abordamos el estado de la opinión de los tres ámbitos, académico, sociopolítico y profesional, a partir de 22 entrevistas de personas representativas de los mismos. Hacemos unas conclusiones de cada uno de los ámbitos. El informe finaliza con unas conclusiones generales y una serie de preguntas que se nos plantean.

Al hacer el estado de la cuestión nos dimos cuenta de las dificultades de delimitación de este campo de estudio. En esta investigación aproximativa al estado de la opinión llegamos a distintas conclusiones.

El tema de la inmigración y de la diversidad cultural que provoca tiene un gran predominio. Esto es muy claro en las instituciones públicas (Generalitat, Diputación y Ayuntamiento de Barcelona) pero también en los otros ámbitos. Esto nos lleva a constatar una cierta miopía sobre la propia interculturalidad. La diversidad cultural es vista como algo que siempre nos viene de afuera. La diversidad se considera, con alguna excepción, como una realidad sobrevenida que nos plantea conflictos y que hay que gestionar. Otro tema de gran preocupación es el de la educación. Pero no hemos entrado en él ya que ya se hizo un estado de la cuestión sobre el tema. Relacionada con la inmigración, también destaca la preocupación por el papel de los medios de comunicación (Jaume

Bofill, distintos trabajos universitarios). Se intenta incidir en la producción de representaciones mediante recomendaciones sobre la producción comunicativa (CAC, Col·legi de Periodistes de Catalunya, en menor medida, libros de estilo).

El ámbito académico pone muy a las claras que la interculturalidad es un ámbito pluridisciplinar: historia, antropología, derecho, comunicación, traducción e interpretación, geografía, ciencias políticas, sociología, relaciones laborales, economía, filosofía, ética, filología, humanidades... Esto nos lleva a plantear hasta qué punto las disciplinas clásicas pueden, por sí solas e independientemente, dar cuenta del fenómeno de la interculturalidad. Otra característica de las aportaciones de ámbito académico es que son pluritemáticas. Distintos aspectos de la interculturalidad aparecen en los más diversos temas: musulmanes y Cataluña, educación, migraciones, prensa, comunicación de conflictos, salud, relaciones internacionales, estudios de género, aculturación, heterofobia, integración sociocultural, identidades, representaciones, mundialización, nuevas tecnologías de la información, sociedad de la información, lenguas minoritarias, choque entre culturas, alteridades, etc. También debemos destacar la existencia de distintos observatorios que intentan seguir la evolución de algún aspecto concreto de la comunicación intercultural: Observatori de la Diversitat (Diputació de Barcelona), Observatori sobre la Cobertura Informativa de Conflictes (Xavier Giró, UAB) y Observatori Migracom –Migració i Comunicació– (Nicolas Lorite, UAB).

Los medios de comunicación, a partir de sus libros de estilo, no se plantean propiamente el tema de la interculturalidad. Su preocupación es la utilización de expresiones discriminatorias o racistas a la hora de informar. Esto lleva a algunos medios de comunicación a plantearse un código ético sobre inmigración. En una línea semejante, el Col·legi de Periodistes de Catalunya intenta sensibilizar a los periodistas sobre la interculturalidad, procura informar a este colectivo de profesionales, ha reeditado un manual de estilo y recientemente ha publicado una agenda

de la multiculturalidad. De lo que no podemos estar muy seguros es de la eficacia, como mínimo a corto plazo, de todas estas medidas, ya que precisamente la mayoría de las investigaciones académicas suelen denunciar, por ejemplo, el tratamiento mediático de la inmigración.

Uno de los temas que nos tendríamos que plantear es cuáles son los puntos ciegos de la comunicación intercultural. En nuestra opinión uno de los más graves es la autopercepción de la propia sociedad catalana y por extensión española. La interculturalidad puede propiciar fijarse en lo ajeno, con el consiguiente olvido que según que idea tengamos de nuestra propia identidad cultural se plantearan concepciones distintas.

Pero quizás los dos problemas más importantes que nos hemos encontrado son, por un lado, la dificultad de concretar la delimitación del campo de la comunicación por lo que hace a la interculturalidad y, por otro lado, la poca consolidación de algunos conceptos relacionados con la comunicación intercultural. Por ello a continuación nos proponemos en primer lugar intentar definir qué se entiende por comunicación intercultural y, en segundo lugar, cuáles son las características teóricas de este campo de estudio.

Uno de los primeros problemas que nos plantea el apasionante ámbito de la comunicación intercultural es la propia definición del fenómeno. ¿Cuándo podemos decir que nos encontramos ante una comunicación intercultural?

Para Ellul¹ (1993:497-499) hay cinco condiciones para que se dé una comunicación entre dos culturas que coexisten en un mismo conjunto social:

a) La diferenciación de los grupos: “Es necesario que la diferencia sea suficientemente importante y profunda para que haya un intercambio importante e inesperado” (Ellul 1993:497).

1. ELLUL, Jacques (1993) “Rôle de la communication dans une société pluriculturelle”, en Lucien Sfez (ed.) *Dictionnaire critique de la communication 1*, París: Presses Universitaires de France, pp. 494-500.

b) La comprensibilidad a pesar de la diferencia: "... es necesario que la información transmitida por la comunicación sea comprensible, asequible para el receptor" (Ellul 1993:498).

c) El reconocimiento recíproco: "Es decir, simplemente, que cada uno reconozca al Otro, en tanto que Otro, sin negarlo, lo que es evidentemente una disposición a la apertura y al cuestionamiento" (Ellul 1993:498).

d) La aceptación: "No sólo hay que reconocer al Otro en tanto que Otro, además hay que aceptarlo como tal, tolerarlo en su diferencia" (Ellul 1993:498).

e) La no monopolización de los medios de comunicación: "La única fórmula aceptable es la autogestión. Que cada grupo cultural tenga su radio, su televisión, sus periódicos, con tantos intercambios entre grupos como sea posible de forma que la comunicación no sólo sea intragrupal sino que permita un verdadero conocimiento de los grupos entre sí" (Ellul 1993:499).

Con relación a la concreción teórica de este campo de investigación, hay que hacer un poco de historia. Hasta después de la Segunda Guerra Mundial no se dieron las condiciones idóneas para que se desarrollaran los estudios de la comunicación intercultural. Aunque en la actualidad hay una notable producción internacional en este campo, no puede decirse que sea un área de estudio definitivamente consolidada. En vistas al futuro sería necesario construir un ámbito de estudio que relacionara la comunicación interpersonal y la comunicación de masas.

Durante la época colonial la idea propugnada era la asimilación de los indígenas a la cultura de la potencia colonizadora. Después de la Segunda Guerra Mundial, con los procesos de descolonización, se produjo un cambio. Desde Occidente se trataba de conocer la cultura de distintos pueblos para poder comunicarse y, fundamentalmente, para negociar con ellos.

La creación de la Sociedad de Naciones (1920) y, sobre todo, de la ONU (1945) y otras organizaciones internacionales (Organización Mundial de la Salud, Banco Mundial, UNESCO, etc.) pusieron clara-

mente de manifiesto la necesidad de comunicación entre los distintos pueblos y culturas. Los Estados Unidos como potencia hegemónica de la época, y dentro del contexto de la Guerra Fría, estaba muy interesada en cimentar su influencia exterior. Así pues, la comunicación intercultural era un instrumento estratégico de importancia evidente.

Uno de los pioneros, en los años cincuenta, de la comunicación intercultural fue el antropólogo norteamericano Edward T. Hall. De hecho, donde se utilizó por primera vez la expresión "*intercultural communication*" fue, en 1959, en su libro *The Silence Language*.

En los años sesenta, en los Estados Unidos, la necesidad de este campo de estudio recibió un doble empuje. Uno endógeno fue propiciado por la reivindicación de algunas minorías de su propia cultura, como es el caso de los afro-norteamericanos. El otro, inicialmente exógeno, tuvo su origen en las guerras en el Sudeste asiático que supuso no sólo un contacto con las culturas de estos países, sino también que una gran cantidad de personas de Camboya, Laos y Vietnam se refugiaron en los Estados Unidos. A estos flujos migratorios hay que añadir los de los países latinoamericanos.

Además, en la década de los sesenta, otro dato importante fue que estudiosos latinoamericanos, entre otros, formularon la teoría de la dependencia y del imperialismo. Estas teorías critican la teoría del desarrollo que, desde los años cincuenta, consideraba a los medios de comunicación instrumentos para el progreso de los pueblos y por ello propugnaba la libre circulación de todos los productos comunicativos industriales.

En los años sesenta, se rompe también la visión etnocéntrica que consideraba que el problema del desarrollo podía solventarse aplicando mecánicamente el sistema político y económico occidental en el tercer mundo.

En los años setenta, en los Estados Unidos la comunicación intercultural se fue consolidando como una disciplina académica, aunque pronto en muchos países también se iniciaron estudios en este campo. A principios de esta década, la Speech Communication Association creó una comisión para estudiar la International and Intercultural

Communication, que a partir de 1974 inició una publicación anual. Estos orígenes han hecho que en este campo se potenciaron enormemente los estudios de comunicación interpersonal en detrimento de la comunicación de masas. De hecho, en muchas definiciones de comunicación intercultural sólo se tiene en cuenta la comunicación interpersonal, por ejemplo: "Los estudios de comunicación intercultural pretenden comprender qué sucede cuando los seres humanos de diferentes culturas se reúnen, interactúan e intentan resolver los problemas en distintas interrelaciones." Casmir y Asuncion-Lande² (1989:278).

Como se ha podido apreciar, la comunicación intercultural es un campo de estudio bastante reciente. Esto hace que haya pasado por las vicisitudes habituales que han conducido a su consolidación. Si en muchos campos de las ciencias sociales hay problemas de orden epistemológico y metodológico, en el caso de la comunicación intercultural éstos se acentúan por las propias características del objeto de estudio. Todavía la delimitación del campo de estudio está sometida de hecho a debate. Como nos recuerdan Casmir y Asuncion-Lande (1989:283) "...hay todavía una necesidad de unificación de conceptos, modelos y bases teóricas que aseguraría y demostraría su unicidad en relación con otras áreas de los estudios de comunicación". En cualquier caso, en los años ochenta, a partir de una aproximación pluridisciplinar, se empieza a ver la necesidad de coordinar las distintas investigaciones para perfilar mejor el campo de estudio. Así, se podrían establecer cuatro diferentes áreas de estudio:

a) La "comunicación intercultural" (*intercultural communication*) es la comunicación interpersonal entre pueblos con diferentes sistemas socioculturales y/o la comunicación entre miembros de diferentes subsistemas (por ejemplo grupos étnicos) dentro del mismo sistema sociocultural.

2. CASMIR, F. L. y ASUNCION-LANDE, N. C. (1989): "Intercultural Communication Revisited: Conceptualization, Paradigm Building and Methodological Approaches", en Anderson, J. A. (ed.) *Communication Yearbook/12*. Londres: Sage, pp. 278-309.

b) La "comunicación transcultural" (*cross-cultural communication*) es la comparación entre formas de comunicación interpersonal de distintas culturas. En este caso no se trata de analizar las interrelaciones, sino simplemente comparar las diferencias entre las propias formas de comunicación de cada cultura.

c) La "comunicación internacional" hace referencia a los estudios de las relaciones internacionales en el ámbito de la comunicación de los *mass media*. Desde la perspectiva de la política económica de los medios se trataría el orden internacional de la información y la comunicación.

d) La "comunicación de masas comparada" se centra tanto en el tratamiento diferenciado de la información de un mismo acontecimiento en medios de distintos países, como en los efectos que tiene un mismo tipo de programa en cada país.

Para finalizar sólo quisiéramos apuntar que nos encontramos ante una realidad social emergente y ante un campo de investigación que, si bien tiene unos contornos difíciles de delimitar, muestra un desarrollo cada día más importante en nuestro país.

Metodología

Este informe sobre la interculturalidad en el campo de la comunicación en Cataluña forma parte de las actividades del Programa Interculturalidad 2003-2005 de la Fundación CIDOB, concretamente dentro del programa *Dinámicas interculturales: reconocimiento y convivencia*. Con esta iniciativa, la Fundación CIDOB pretende incidir en dos ámbitos: el de la educación y el de la comunicación.

El objetivo del presente informe, como indica su nombre, es ofrecer una visión general de la situación actual de la interculturalidad en el campo de la comunicación en Cataluña. Se diseñó una investigación centrada en tres ámbitos diferentes:

1. El sector académico: universidades más representativas.

2. El sector sociopolítico: administraciones públicas, fundaciones y ONG.
3. El sector profesional: colectivos profesionales y medios de comunicación.

En cuanto a la metodología, se optó por un enfoque cualitativo. En el diseño de la investigación se establecieron distintas fases. En primer lugar, se hizo una búsqueda documental para identificar a las personas y los trabajos a incluir en el campo de la comunicación. Se hizo una selección previa y se valoraron las distintas aportaciones hechas por instituciones y por distintos profesionales. Después de esta primera aproximación al objeto de estudio, que nos ayudó a identificar las fuentes de información, se pasó a profundizar en la labor documental y a realizar una serie de entrevistas que nos permitieron hacer un estado de la cuestión propedéutico. Una vez reunida esta información, se procedió a realizar una serie de entrevistas para elaborar un estado de la opinión. Las entrevistas fueron grabadas y transcritas³. A continuación se procesó dicha información, cotejando las diversas opiniones e intentando reflejar en este documento las principales ideas donde hubo consenso, así como los puntos divergentes.

La elaboración del estado de la cuestión

El objetivo de la primera fase de la investigación, un estado de la cuestión propedéutico, fue apuntar qué se había trabajado en este campo. Para la recolección documental se consultaron los fondos bibliográficos de diferentes universidades y de las entidades estudiadas. Los entrevistados fueron también una fuente importante de información, ya que suministraron información oral y documental sobre el trabajo realizado por los diferentes investigadores, organizaciones e instituciones, y colectivos profesionales.

3. Quisiéramos señalar la ayuda inestimable, en la búsqueda y recopilación de la información, de Andrea Amolef, Gabriel Chancel, Miquel Angel Hernández, Luciana Gastaldi, Raquel Gomes, Gustavo Leon, Antonieta Muñoz y Sonia García.

La primera dificultad que nos encontramos a la hora de hacer el estado de la cuestión fue conseguir la exhaustividad en la información recogida. Por mucha información que se maneje, como ha sido el caso, siempre se tiene la sensación de que puede haber alguien que haya quedado fuera. Pedimos disculpas por ello.

La segunda dificultad con que nos encontramos fue la delimitación del tema: la interculturalidad en el campo de la comunicación. Tanto la comunicación como la interculturalidad son difíciles de acotar. La *transversalidad* de este fenómeno y la transdisciplinariedad de las aproximaciones hace que, en ocasiones, sea problemático establecer unos criterios de inclusión rígidos a la hora de recoger las distintas aportaciones. Pensamos que reducir la selección a los medios de comunicación sería una opción demasiado restringida, pero también nos dimos cuenta que si no éramos un poco selectivos todo podría caer dentro de la interculturalidad en el campo de la comunicación, desde aspectos jurídicos hasta psiquiátricos. Por ello finalmente hemos decidido que nos centraríamos en la comunicación pública (como puede apreciarse en el ámbito profesional), pero que también recogeríamos algunas de las aportaciones que nos parecían más afines (en el ámbito académico y sociopolítico).

La tercera dificultad ha sido que las aportaciones de los tres sectores (académico, sociopolítico y profesional) no eran fácilmente comparables, ya que sus objetivos son distintos. Sin embargo, se ha hecho el esfuerzo de llegar a unas conclusiones conjuntas generales.

La elaboración del estado de la opinión

En cuanto al estado de la opinión, el principal objetivo que se perseguía era descubrir la percepción que se tiene de la interculturalidad, así como mostrar cuál es su concepción sobre el papel de distintos actores sociales (con especial referencia a los medios de comunicación) en este campo. Asimismo, se intentó señalar cuáles eran los obstáculos existentes para favorecer la comunicación intercultural.

Se entrevistó a profesionales de los tres ámbitos señalados. Se hizo una primera propuesta de entrevistados, intentando captar profesionales con líneas de investigación variadas y de instituciones diferentes. Hicimos una primera propuesta y, una vez hecho el primer contacto y comprobar la disponibilidad horaria de los entrevistados, se hizo el listado final. A las personas seleccionadas, véase el anexo, se les aplicó el mismo guión de entrevista que adjuntamos en el anexo del informe. Las entrevistas fueron grabadas y posteriormente transcritas.

Elaboración del informe

Una vez recogida toda la información documental para el estado de la cuestión, se valoró y organizó con el objetivo de apuntar algunas conclusiones que nos permitieran orientar el estado de la opinión. En cuanto a las entrevistas, una vez transcritas se procesó y valoró la información aportada, de acuerdo con los principales temas abordados en el guión de la entrevista.

Elaboramos un informe provisional que presentamos ante un grupo de los entrevistados que fueron convocados a una reunión, el 24 de febrero. La intención era pedirles sus puntos de vista sobre las conclusiones provisionales del informe, con la intención de enriquecerlas y completarlas. Para facilitar la discusión se realizaron las conclusiones sector por sector. Aunque, en este informe, también se han hecho unas conclusiones generales que recogen las aportaciones realizadas en dicha reunión.

Así mismo se presentó el informe, en la Fundación CIDOB, el día 5 de marzo de 2004 en el marco del “Seminario internacional sobre interculturalidad: usos y abusos. El poder de las representaciones”.

Estado de la opinión

Ámbito académico

Los profesores universitarios entrevistados tienden a diferenciar más al

hablar de interculturalidad, inmigración o multiculturalidad que los profesionales de los otros sectores. Sin embargo, al igual que el resto de entrevistados, se hace referencia a la inmigración con mayor frecuencia, quizás porque es un concepto más delimitado o más claro.

Los temas de interculturalidad forman parte importante del trabajo que realizan, y coinciden en opinar que es necesario promover investigaciones orientadas hacia la obtención de una mayor claridad terminológica, es decir, que busquen un consenso alrededor de los conceptos claves sobre los que se está articulando el discurso de la interculturalidad.

Aunque para la mayoría de profesores entrevistados los temas de interculturalidad tienen una presencia importante, hay otros para los cuales su importancia es menos visible. La forma como la interculturalidad está presente y como es entendida varía de acuerdo al campo que se trate. Por ejemplo, para los profesores de áreas como filología o traducción, la interculturalidad se entiende como un encuentro entre culturas, haciendo especial énfasis en la lengua. En otros campos, por ejemplo en ciencias políticas o en educación, la interculturalidad tiene que ver con las diferentes políticas que se desarrollan en la sociedad para alcanzar una mejor convivencia entre miembros de diferentes culturas. Por ejemplo, para uno de los profesores universitarios entrevistados, no es posible hablar de una producción intercultural específica en el ambiente académico en el que se desenvuelve, sino de un encuentro entre personas, lenguas y culturas diferentes, aunque señala que este encuentro se da cada vez con más presencia. Para otro académico, estos temas tienen presencia fundamentalmente por su relación y convivencia con y entre grupos lingüísticos o nacionales diferenciados bajo una misma democracia.

De todas formas, es importante destacar que las universidades catalanas comienzan a incorporar asignaturas relacionadas con la interculturalidad en sus programas educativos. Por ejemplo, en la Universitat Autònoma de Barcelona existe un master sobre Comunicación de los Conflictos y la Paz en el que se incluyen diversas asignaturas sobre multiculturalidad e interculturalidad y, en general, sobre la comprensión de

otras culturas. La transversalidad de la interculturalidad hace que forme parte de los programas de diferentes carreras y programas de especialización o doctorado.

Hubo profesores que no se sintieron cómodos con el término interculturalidad, por opinar que existe una ambigüedad terminológica, que la interculturalidad se confunde con el multiculturalismo o con inmigración. La interculturalidad es vista como “intercambios concretos, formas de vida, valores y elementos poblacionales o como un compartir los intereses comunes entre inmigrantes y autóctonos”.

Esta falta de consenso en cuanto a los términos hace que muchos profesores señalen la necesidad de seguir investigando desde un plano teórico para despejar las dudas o incluso la falta de información a propósito de la diferencia entre interculturalidad y multiculturalismo. La interculturalidad es definida como una variante del multiculturalismo, sólo que en lugar de favorecer la diferencia en la diversidad, favorece la comunicación. Los profesores creen necesario investigar sobre el concepto de identidad. Se apunta que debe trabajarse un concepto abierto y dinámico de la identidad.

Las instituciones sociales como generadoras de representaciones sociales de la alteridad

Para la mayoría de entrevistados todas las instituciones son importantes y cada una juega un papel diferente, desde la familia, el entorno familiar o vecinal, la escuela, los medios de comunicación y la esfera pública. Se cree que para decidir qué institución es más importante a la hora de definir las representaciones sociales de la alteridad es necesario tener en cuenta la edad de la persona. De esta forma, para un niño lo más importante será su familia y después la escuela.

La mayoría de los entrevistados destacó la labor de las asociaciones de inmigrantes y las ONG como generadoras de un contra-discurso. También se destacó el papel de los sindicatos, lo que supone que el inmigrante es visto como un trabajador. Uno de los académicos entrevistados

cree que la opinión pública tiene tres actores importantes: los medios, el debate político estricto y el sistema educativo.

En cuanto a los actores sociales que tienen influencia, un profesor destacó el esfuerzo que hacen los maestros de primaria y secundaria, así como la labor de algunas entidades que financian estudios sobre inmigración y medios de comunicación, y sostiene que en la sociedad catalana hay un grupo de periodistas preocupados por reflexionar sobre el tratamiento informativo de la diversidad cultural en los medios.

En este contexto, los medios de comunicación vendrían a jugar un papel importante, sin embargo, se criticó que los periodistas siempre mirasen a las otras culturas desde la propia, lo que podría deberse, entre otras cosas, a la propia lógica del periodismo, ya que lo noticiable sería aquello diferente, lo que rompe la norma, por lo que el punto de comparación siempre es la cultura desde la cual se informa. Se cree que los medios de comunicación influyen en la configuración del imaginario colectivo, aunque señalan que los medios reproducen el discurso de emisores, actores o instituciones que constantemente están emitiendo señales en relación a este tema. Hay también un grupo de profesores que no sólo ven los medios como reproductores de discursos, sino que piensan que en cierta medida lo construyen.

Dentro del grupo de entrevistados hay profesores que han conducido trabajos de investigación específicos sobre el tratamiento que los medios de comunicación hacen de la diversidad cultural, lo que les permite señalar con claridad algunos de los problemas que creen que atraviesa el periodismo actual al informar sobre personas de otros orígenes culturales, como puede ser la falta de pluralidad de las fuentes informativas, la dominancia de fuentes institucionales, los problemas derivados de las rutinas periodísticas, etc.

En muchas ocasiones se acusa a los medios de contribuir a la criminalización de la inmigración, lo que con frecuencia se asocia a la corriente ideológica de cada medio de comunicación, su relación con el Gobierno o la incapacidad que tienen de cuestionar o cambiar el contenido de los

mensajes que dan los políticos o el manejo que éstos hacen del lenguaje. Algunos de los profesores universitarios entrevistados son críticos frente a la actuación del Gobierno del PP frente a la inmigración y opinan que se utilizan estrategias discursivas que contribuyen a reforzar esta criminalización. Por ejemplo, referirse a las personas inmigradas como “sin papeles” o “delincuentes” o señalar la idea de que hay demasiados inmigrantes, provocar la sensación de peligro, riesgo o incertidumbre.

Los medios de comunicación y la interculturalidad

Todos los entrevistados otorgan a los medios de comunicación un papel importante en la definición de las representaciones sociales de la inmigración, pero no pierden de vista que los medios se hacen eco de mensajes originados en las esferas del poder. Al definir el papel de los medios de comunicación, casi todos los entrevistados criticaron la labor informativa de los medios, especialmente de la televisión. Se llega a opinar que incluso los informativos y la información diaria de la prensa escrita son un lastre para la interculturalidad y para la comprensión de las otras culturas. Prefieren que los medios cumplan una labor documental, lo que ya se hace en televisión pero de manera minoritaria.

Se criticó el lenguaje empleado por los medios de comunicación. En concreto la forma en que se utilizan frases hechas como hablar de “sociedad de acogida”, ya que opinan que más que brindar una recepción lo que se produce es un choque lingüístico, cultural y económico.

En cuanto a si los medios favorecen la interculturalidad, uno de los entrevistados estableció un paralelismo con la cobertura mediática que se hizo sobre la Guerra de Irak en el que la paz equivaldría a la interculturalidad. Este académico citó un estudio que llevó a cabo desde el Observatorio de la Cobertura del Conflicto de la UAB, definió tres filosofías para abordar la guerra: por un lado, el periodismo proguerra; por otro, el que estaba en contra de la guerra; y, finalmente, lo que el llama el periodismo profesionalista, que no está de ningún bando, al contrario, busca la neutralidad. Estas tres filosofías no se manifiestan de forma pura

en ningún medio, sino que conviven en grados distintos. Para este profesor “el hecho migratorio hay que entenderlo como un conflicto multidimensional que tiene diversas alternativas para resolverlo o gestionarlo y una de ellas es construir nuestra sociedad multicultural, si logramos acceder a una sociedad multicultural e intercultural como alternativa”, entendiendo lo interculturalidad como alcanzar la paz cuando se está en guerra.

Uno de los profesores de Periodismo entrevistados opina que los medios siguen un proceso informativo centrado en macrotemas y que lo que hay que vigilar es si dentro de esos macrotemas se aborda la interculturalidad y si los actores que aparecen son de diferentes procedencias, incluso en el fútbol. De esta forma, se ve como ideal el tratamiento que los medios hacen de jugadores de fútbol, ya que prima el hecho de que son buenos jugadores sobre su procedencia.

Todos los entrevistados opinan que ha habido una mejoría en el tratamiento informativo que los medios españoles hacen de la inmigración. Se piensa que, de hecho, el término “inmigrante” será paulatinamente sustituido por el de “vecino”, “ciudadano” o incluso “persona”.

Al estar tan centrados en los conflictos, los medios no informan sobre las dinámicas interculturales. Al analizar si había diferencia entre los medios públicos y los privados, la mayoría de entrevistados estableció una relación entre el medio y su afiliación ideológica, asociando a los medios públicos con la línea ideológica del Gobierno, que no dudan en decir que no favorece la interculturalidad. Así, la distinción no iría tanto en que si son privados o públicos, sino en cómo tratan el control político, en la instrumentalización política que se haga de ese medio, en sus informativos o en otros programas. Los profesores que han participado en estudios sobre tratamiento informativo de la inmigración en los medios argumentan que sí se puede hacer una diferenciación entre unos medios y otros. Uno de los entrevistados comparó tres canales de televisión nacionales y sostuvo que, aunque esto no siempre es igual, se podría decir que TVE se decanta más por una perspectiva política; Tele 5 está trabajando más la perspectiva social; y Antena 3, en cambio, es muy sensacionalista. En esta

misma línea, se establecieron algunas excepciones, y se valoró de manera positiva el trabajo que hace TV3, Catalunya Radio o BTV (Barcelona Televisió), mientras que TVE y Antena 3 ofrecen una imagen mucho más gubernamental, insistiendo en los riesgos y amenazas.

Al hablar sobre la posibilidad de alcanzar la cohesión social a través de los medios, algunos entrevistados hicieron referencia a la necesidad de articular el discurso en torno al concepto de ciudadanía. Se señaló que es necesario distinguir entre la identificación y la cohesión social, ya que identificarse es visto como algo fácil, sobre todo con las víctimas o con aquellos que sufren. Para otros académicos, la idea de integración sería la de vertebrar la sociedad a partir de la diferencia y de las diversas dimensiones que interactúan, lo que sería posible, pero creen que más que hablar de cohesión social o de homogeneización cultural, sería más apropiado hablar de integración.

Entre las actitudes que se consideran positivas en un periodista que trata temas relacionados con la interculturalidad, los profesores universitarios hicieron énfasis en la preparación, es decir, en la formación. Creen que sería muy positivo no sólo que los periodistas conocieran las culturas sobre las que informan, sino que aprendieran otras lenguas. De hecho, se llegó a comparar la labor del periodista con la del traductor, en la medida en que un traductor debe tener una mayor comprensión del texto y del autor que la que tiene el lector. El conocimiento de la otra cultura puede favorecer que el periodista comprenda los mensajes con los códigos de la otra cultura y no los de la suya propia. Para uno de los profesores universitarios entrevistados, el traductor ha ampliado su círculo hermenéutico para comprender mejor al otro, mientras que el lector no lo ha hecho. De esta misma forma, si el periodista sabe que en ocasiones su lector no entenderá lo que está explicando, puede sentir la necesidad de buscar la manera de conseguir este entendimiento.

Se valoraron de nuevo aspectos que tienen que ver con la escala de valores del periodista, como el respeto a la alteridad, que sea capaz de tener un criterio comparatista objetivo, lo que implicaría un relativismo cultu-

ral. En toda comparación entre culturas siempre hay una tendencia a considerar superior la propia cultura e inferior a la otra. Por ello, al hablar de relativismo cultural, se reclama un reconocimiento de que la diferencia es un valor que hay que respetar sin que necesariamente implique hacer afirmaciones sobre superioridad e inferioridad entre culturas.

También se hizo referencia a la necesidad de reconocer que en un mundo globalizado los préstamos culturales son muy grandes y muy notables. Tan importante como describir y analizar bien las diferencias o las identidades culturales es describir y analizar la hibridez, las interrelaciones entre las culturas y los puntos que hay en común por debajo de las diferencias.

Propuestas para una mejor comunicación intercultural

La mayoría de entrevistados se muestra cauto frente a propuestas que apuesten por la creación de medios propios o programas en lengua original, ya que ven el peligro de que puedan segregar más que integrar. Equiparan este tipo de iniciativas con la idea de que cada colectivo tuviera su propia escuela y se cree que de cara a la integración se produciría un efecto perverso si cada grupo o colectivo tuviese su propio medio de comunicación. Otro grupo de profesores entrevistados lo consideran positivo, no tanto para fomentar la identificación de una cultura determinada, sino para facilitar la comprensión de lo que los otros hacen. Aunque, al igual que otros sectores entrevistados, los profesores universitarios opinan que lo ideal sería un tratamiento equilibrado en los medios de comunicación ya existentes, es decir, alcanzar la “normalización” de la información, es decir, que la diversidad cultural no sea noticable por diferente sino porque forma parte del mosaico social.

En cuanto a la propuesta de programas en lengua original, los entrevistados hicieron referencia a los Infos Idiomas de BTV. Lo cierto es que todos los entrevistados otorgan a la lengua un valor muy importante en tanto que elemento definitorio de la identidad. Por ejemplo, un entrevistado cree que la lengua es seguramente lo más importante para el ser

humano. El respeto de la lengua, particularmente cuando se trata de inmigrantes, es una cuestión básica. Pero hacer programas en lenguas originales genera polémica ya que se puede entender como segregador y se opina que la solución es la subtitulación.

Se introdujo una crítica interesante sobre la necesidad de analizar la parte de esta problemática que tiene que ver con la defensa del catalán. Uno de los académicos entrevistados aseguró que hay que dejar de preocuparse por cómo la globalización influye negativamente en el catalanismo y pensar en cómo globalizarlo. La forma de conseguir esto es que los hijos de inmigrantes que han aprendido catalán en la escuela puedan mantener su lengua materna y ver como una riqueza la tenencia de dos lenguas. De esta forma, el paradigma mental existente en Cataluña vendría a ser el de catalán o castellano, lo que no les estaría permitiendo ver la nueva realidad, comprender que dirigirse al inmigrante en su propio idioma no es una amenaza y, en caso de serlo, lo es tanto el catalán como el castellano.

En cuanto a formar periodistas especializados en periodismo intercultural, opinan que este tipo de formación es fundamental, aunque surge la pregunta de cuál puede ser el rol de un especialista en periodismo intercultural dentro de los medios de comunicación y qué medios pueden permitirse tenerlos.

Otra opinión es que una especialización es siempre una fragmentación y crear una especialización en periodismo intercultural podría suponer el riesgo de crear una especialización que no tenga un resultado práctico y positivo. La interculturalidad no es vista como un principio científico sino más bien un punto de vista sociomoral o socioético que atraviesa todas las disciplinas del saber. Extrapolado a las Ciencias de la Información o al Periodismo, no se trataría entonces de crear una especialización, sino que lo apropiado sería dotar al alumno de unos conocimientos y un enfoque sociomoral que le oriente sobre la forma correcta de informar sobre la diversidad cultural. En esta misma línea, otro académico sostuvo que hablar de interculturalidad es siempre hablar de cultura, por lo que se cuestionó cómo separar la interculturalidad de la cultura.

Otro académico, sin embargo, opinó que la formación en interculturalidad debe ser troncal a cualquier periodista y a cualquier carrera y que puede desarrollarse como cualquier otra especialización o posgrado. También están los profesores que, aunque estarían a favor de una iniciativa así, no ven muy claro cómo debe ser esta especialización.

En cuanto a que haya personas de otros grupos culturales en plantilla, se ve como algo positivo y de hecho se mencionan iniciativas parecidas llevadas a cabo en medios locales. La única condición es que no se les contrate por ser inmigrantes sino porque sepan hacerlo, que sean buenos profesionales. De manera más concreta, hubo un profesor universitario que lo supeditó a la necesidad de que estos profesionales estén vinculados a la política local, es decir, que tengan unos conocimientos mínimos necesarios sobre la realidad social en la que viven, especialmente en un ámbito local. También se cree que tener personas de otros países trabajando en los medios ayudaría a que oriundos de aquí puedan entender a personas de otros lugares.

Referente a la creación de espacios específicos en los medios para dar a conocer a otros grupos culturales, se valora como más positivo que formaran parte de los contenidos de los medios en general, que sean vistos como un vecino o un ciudadano más. La idea de crear una sección permanente en los medios podría, en todo caso, ser una solución transitoria.

Se piensa que iniciativas de este tipo lo que consiguen es subrayar las diferencias. El que haya secciones fijas destinadas a la interculturalidad se percibe como artificial porque el tratamiento es muy general.

En cuanto a proponer otras opciones para mejorar la comunicación intercultural, hay quienes creen que es necesario hacer de los medios una herramienta de dinamización cultural y que se puede hacer mucho desde la ficción. Un académico señala necesario volver a vincular la comunicación intercultural con los medios de comunicación y recuperar el debate sobre los medios, las mediaciones y las mediatizaciones.

También se sugirió prestar más atención al lenguaje. Otras propuestas que apuntan más a un plano teórico fue la de recurrir al concepto de

“ciudadanía” en lugar de “inmigración” y redefinir lo que se entiende por ciudadano en esta sociedad.

El principal obstáculo que se vislumbra para alcanzar una adecuada comunicación intercultural es la tendencia a la guetización de las culturas, sobre todo aquella que es producto directo de la xenofobia o el racismo. Se considera que los mecanismos institucionales que aseguran la participación social no están pensados para una sociedad multicultural, sino para una sociedad unicultural o para una con un culturalismo dominante. Finalmente, se señaló el etnocentrismo como uno de los obstáculos más grandes.

Posible papel de la Fundación CIDOB

Uno de los profesores universitarios entrevistados opina que el trabajo prioritario de la Fundación CIDOB debería estar orientado hacia el desarrollo de la concepción teórica de la interculturalidad y aprovechar los cursos y seminarios para darles la palabra a los otros para que expliquen como ven ellos la interculturalidad y la integración. Es decir, darles menos tiempo a los “expertos” y que el académico se ocupe más de escuchar y no de recomendar. También se percibe que la misión más importante de la Fundación CIDOB sería divulgar lo que ya hacen. Otros opinan que la Fundación CIDOB debería ayudar a definir el tema del etnocentrismo y trabajar sobre aquellos aspectos de carácter básico, de contenidos, en un tratamiento de interculturalidad.

Ámbito sociopolítico

Los representantes de las administraciones públicas y de las entidades entrevistadas para esta investigación creen que la interculturalidad juega un papel muy importante en los entornos en los que trabajan. Por ejemplo, una experta en educación explica que estos temas tienen gran importancia en su entorno, aunque cree que los conceptos “inmigración” e “interculturalidad” son conceptos que necesitan ser diferenciados. Una cosa que vale la pena destacar es que la formación en este terreno ha de

ser justamente para las personas de aquí, las que no han realizado movimiento migratorio alguno.

Al igual que el colectivo periodístico, en los miembros de entidades entrevistados existe una tendencia a hablar de inmigración más que de interculturalidad, aunque se podría decir que es más consciente la necesidad de diferenciar ambos conceptos. Otra de las profesionales entrevistadas sostiene que la interculturalidad tiene una gran importancia en el entorno en el que se desenvuelve, ya que en la institución en la que trabaja una de las principales líneas de investigación es la inmigración y sostiene que se habla de inmigración porque nos cuesta más hablar de interculturalidad.

Las instituciones sociales como generadoras de las representaciones sociales de la alteridad

Los miembros de entidades y administraciones públicas entrevistados en esta investigación otorgan a los medios de comunicación un papel muy importante a la hora de definir la opinión pública sobre la interculturalidad, aunque consideran que todas las instituciones sociales son importantes, desde el Estado hasta la familia.

Una de las opiniones sostenidas es que los medios no pueden ser considerados instituciones, por lo que no le otorga un papel importante. Pero otro entrevistado sostuvo que los medios tienen mucha importancia, incluso más que la familia. Se opina que los medios son creadores de opinión, correas de transmisión, a veces voluntaria, de aquellos que tienen el poder. Se opina que el discurso de los políticos tiene una gran influencia y que la escuela es vista como un “cajón de sastre”, capaz de cambiar la sociedad, y se reclaman mayores recursos para la educación de forma que se puedan hacer más cosas.

La opinión general es que los medios no favorecen la interculturalidad, sino que fomentan el racismo y la discriminación. No obstante, al igual que los periodistas, reconocen que hay programas que se esfuerzan por ofrecer un tratamiento diferente y más justo de la diversidad cultural.

Nuevamente se tiene la idea que los mensajes que emanan del poder (de las leyes, del Gobierno y de algunos políticos) son negativos y que, por tanto, la imagen negativa que se percibe en los medios de comunicación al hablar sobre los diferentes grupos culturales presentes en Cataluña guarda mucha relación con este discurso oficial.

Los medios de comunicación y la interculturalidad

Desde las administraciones y entidades se le da a los medios un papel muy importante en lo que se refiere a la creación de la opinión pública sobre la interculturalidad. Pero todos los entrevistados coincidieron en afirmar que la labor que se está haciendo desde los medios no favorece la convivencia ni el diálogo. Por ejemplo, se cree que los medios de comunicación opinan más que informan, lo que se considera una lástima ya que si se gestionan con inteligencia, los medios podrían llegar a ser un elemento educativo. Se criticó también el que la gente lea muy poca prensa y que, además, los periódicos que se regalan son muy amarillos.

A partir del análisis de las entrevistas, se percibe que la mayoría de miembros de entidades públicas y privadas entrevistados cree que los medios fomentan el racismo y la xenofobia, la estigmatización y la criminalización de la inmigración, mediante la utilización de palabras como “oleadas” o “invasión”, junto a imágenes en negativo. Opinan, en definitiva, que los medios favorecen muy poco la interculturalidad al hacer una falsa distinción entre inmigrante y extranjero que refuerza la idea de inmigración como algo negativo. Para estos profesionales, los actores sociales más importantes a la hora de definir una imagen de la interculturalidad son los que tienen el poder, la esfera sociopolítica que tiene acceso a los medios de comunicación. Por lo tanto, sostienen que la opinión pública se puede crear y que ésta depende en gran medida de los medios. De esta forma, una de las funciones de los medios debería ser sensibilizar a la población autóctona para que asuman que la sociedad también está cambiando. Para algunos de los profesionales entrevistados los medios de comunicación deberían asumir

un papel de denuncia hacia la vulneración de los derechos de los inmigrantes.

Se alertó, asimismo, que los medios de comunicación deben huir del paternalismo, buscando ser más ponderados y más rigurosos. Para ello, es necesario que los periodistas estén mejor formados y tener muchas más fuentes de información. Se cree que el acceso a las fuentes de información es uno de los puntos más problemáticos, ya que las fuentes de información percibidas como más importantes cuando se habla de inmigración son las de los colectivos de inmigrantes, las que emanan del Gobierno o aquellas que las ONG puedan aportar.

También se hizo referencia a la mala imagen que los medios dan de los países de origen, es decir, no es posible construir una imagen positiva o por lo menos de equidad si nunca se dan noticias buenas de los países de origen, sino que por el contrario se enfatizan aspectos exóticos que sólo sirven para marcar más las diferencias.

En cuanto a si los medios públicos y privados tratan de manera diferente la interculturalidad se cree que esto depende de la ideología de cada medio de comunicación, aunque en general se tiene la idea de que no hay mucha diferencia entre públicos y privados. Sin embargo, uno de los entrevistados opinó que existe más diversidad de modelos de persona posibles en los medios privados que en los públicos.

Aunque los entrevistados opinan que los medios de comunicación no informan ni suficiente ni correctamente sobre la interculturalidad, hacen la salvedad de algunos programas de TV3, Canal 33 o de TV2 que podrían mencionarse como excepciones, como por ejemplo *30 minuts*.

Se denuncia que los medios siguen poniendo el énfasis en la alarma social, en los conflictos o que hacen menciones innecesarias al origen cultural de las personas y que, al hablar de las personas de otros países en la mayoría de medios de comunicación, el discurso dominante es el de mostrar la gente que está llegando, reforzar el estereotipo de las pateras. Sin embargo, se señala que ésta es una imagen errónea, ya que la mayoría de las personas que llegan a España lo hacen por avión.

También se critica que no exista una voz crítica por parte de los periodistas que sea capaz de cuestionar los mensajes que vienen del poder y opina que la única forma de cambiar la opinión pública es teniendo una “actitud crítica y militante”. Así, las noticias que tienen que ver con la inmigración se han masificado, se ha llegado a un momento en el que la diversidad ya está presente y lo que hace falta es normalizar el hecho inmigratorio, verlo como parte inherente de la sociedad.

Aunque los entrevistados coinciden en opinar que los medios de comunicación pueden conseguir la cohesión social en la diversidad cultural todos se preguntan de qué manera. Sin embargo, también se cree que éste es un objetivo que los medios no están consiguiendo. Otros entrevistados fueron más optimistas y opinan que los medios pueden crear identidades comunes y plurales de la misma manera que crean identidades fragmentadas. Todo sería cuestión de “proponérselo y articular el discurso desde otra perspectiva”.

Hay otras aproximaciones como la de opinar que la construcción de identidades comunes y plurales es más bien un proceso individual, pero al preguntarle sobre cómo los medios podían incidir en este proceso se cree que la labor fundamental es la de sensibilizar a la población, explicándoles que hay diferentes maneras de entenderse como sujeto y que el sentirse catalán y musulmán a la vez no significa que sea necesario abandonar nada.

La mayoría de entrevistados considera que las aptitudes y actitudes más importantes de un periodista son aquéllas que tienen que ver con la escala personal de valores del profesional y se mencionaron cualidades como el respeto o el sentido de la ética. Todos estos valores se pueden reforzar mediante una buena formación.

Hay quien opina que sólo basta con ser buenos profesionales; otros que abogan por el respeto y por la necesidad de que los periodistas intenten sistemáticamente contrastar sus fuentes. Hay quien opina que lo primero es la prudencia. Otras de las actitudes que se destacan es la capacidad de preservar la contextualización de lo que ocurre.

Al hablar del rigor periodístico, los profesionales piensan que es necesario debatir los principios sobre los que se debe basar esta ética o este rigor.

Propuestas para una mejor comunicación intercultural

Los miembros de las entidades se muestran menos reacios que los periodistas a iniciativas como la creación de una sección específica en los medios para dar cuenta de la diversidad cultural, pero en general, la opinión es que lo ideal sería que el hecho migratorio estuviera normalizado y que hubiera distintas voces en todos los medios. Se llegó a cuestionar los parámetros en función de los cuales se define cada colectivo. Si esta definición se hace por la lengua, entonces quizás sería más apropiado hablar de lingüísticos, más que de grupos culturales.

La idea de que los colectivos de inmigrantes tengan medios propios es vista como una posible manera de segregación. Creen que lo ideal sería que las personas de otras culturas intervengan en los medios de comunicación ya existentes.

En cuanto a los programas en lenguas originales, creen que sólo son necesarios si lo que se busca es informar a un colectivo que no conoce la lengua y se trata de una información práctica, como pueden ser los cambios en las leyes de extranjería. Creen que en momentos determinados puede ser positivo, pero en general se corre el riesgo de la guetización. Si la intención es que las personas de otras culturas puedan ver programas en su lengua, se señaló que muchas veces estas personas tienen parábolicas y por lo tanto prefieren ver sus propios programas. Quizás sería interesante plantearse al revés, es decir, que existan espacios en lenguas originales en los grandes medios de comunicación públicos. Es decir, que determinadas informaciones vitales para algunos colectivos se den en lenguas originales.

Otra idea que surgió fue la de que se usaran los medios como elementos educativos y que se aproveche la oportunidad para dar clases de español o catalán.

En cuanto a la formación de especialistas, se cree que lo necesario sería formar especialistas en periodismo cultural y se cuestiona qué sería el periodismo intercultural. En cuanto a que periodistas de distintos grupos culturales formaran parte de las redacciones, opinaron que esto se notaría a la hora de afrontar los temas y repercutiría positivamente en el espectador. No obstante, hubo quien opinó que lo importante no es el hecho de ser inmigrantes, sino la formación que tenga el periodista. La formación se describe como de vital importancia cuando se trata de dar cuenta de la diversidad cultural ya que cuando se habla de la población inmigrante o de interculturalidad se está hablando del futuro.

Los miembros de las entidades se mostraron menos reticentes que los periodistas a la idea de crear una sección permanente en los medios para informar sobre la inmigración, siempre y cuando se entienda en un sentido más amplio. Opinan que se habla poco de los japoneses, alemanes o daneses, ya que al no ser conflictivos no aparecen. Creen que para los medios el inmigrante es el pobre. Se propone incluso que esta sección no hablara sólo de la inmigración sino también de la emigración, es decir, de la que se hace de España hacia otros sitios. Uno de los expertos entrevistados piensa que crear un espacio fijo en los medios para hablar de interculturalidad estaría muy bien ya que lo ve como una oportunidad para dar voz a grupos marginados de los medios: “Los gitanos, por ejemplo, casi no salen de los medios. Ellos pueden tener su voz y sus canales de comunicación, se les permite, pero eso es un encapsulamiento”. Sin embargo, hubo quien se pronunció en contra de una idea como ésta al opinar que ello reforzaría la idea que tiene mucha gente de que hay demasiados inmigrantes. Más que dedicar espacio en los medios, se ve más positivo si se incluyen las opiniones de miembros de los diferentes grupos culturales en programas interesantes, ya que se les da valor dentro de los programas generales.

En cuanto a que la interculturalidad esté presente en todas las secciones de los medios, opinan que es sólo cuestión de hacerlo consciente, porque ya existe.

En cuanto a posibles propuestas para mejorar la comunicación intercultural, se habló de crear espacios de información que contengan noticias positivas sobre la diversidad cultural y de dar a conocer no sólo a los inmigrantes sino también la variedad de sus países de origen, explicándolo de una manera más compleja que sólo diciendo que son exóticos o distintos.

Algunos de los entrevistados de este ámbito opinan que plantearse que Cataluña es una y que hay una sola manera de vivir la cultura catalana es absurdo. Para otros el mayor obstáculo viene de una política de inmigración que está creando un discurso fascista-xenófobo y que hay medios de comunicación que reproducen ese discurso. Asimismo, se denuncia una falta de preparación por parte de los profesionales de la comunicación y se critica que los colectivos de inmigrantes no son lo suficientemente valientes para organizarse y explicar lo que están haciendo a los medios de comunicación.

Asimismo, se puso énfasis en la importancia que tienen los términos con los que se designan los debates. Por ejemplo, uno de los entrevistados cree que hablar de diversidad cultural es limitar el debate a lo cultural, “hacerle el juego a los autores que hablan del choque de culturas”.

Possible papel de la Fundación CIDOB

Los entrevistados del sector sociopolítico opinan que la Fundación CIDOB debe hacer un trabajo en el ámbito de concienciación, de intercambio, de trabajo comunitario, de desmitificación del conflicto, un papel pedagógico. Asimismo, creen que lo importante es dar formación, crear nuevas maneras de ver el mundo en las noticias, a partir de las informaciones que llegan. Consideran que es importante dar espacios de reflexión sobre cómo se quiere que sea esta comunicación intercultural y en general esta sociedad, sobre cómo concebimos la idea del otro. Es decir, creen que es necesario incidir en toda una serie de cuestiones previas antes de llegar a lo que sería la comunicación intercultural.

Para otros, la Fundación CIDOB debe promover investigaciones que fomenten la interculturalidad, gente que investigue y que pueda crear un contradiscurso y creen que para las instituciones que trabajan con inmigración es importante contar con organizaciones independientes que sean capaces de realizar informes que no sean los que publican los medios oficiales.

Finalmente, otro experto sostuvo que el tema prioritario de la Fundación CIDOB debería ser intentar trabajar para generar un mayor conocimiento e intentar un reconocimiento de las diversas culturas. Buscar cambiar el paradigma y un diálogo basado realmente en el conocimiento.

Ámbito profesional

Lo primero que se puede detectar al pedir la opinión a los periodistas y representantes de los colectivos profesionales en cuanto a la comunicación intercultural en Cataluña es que se sienten más cómodos hablando de “inmigración” que de “interculturalidad”. El concepto interculturalidad es visto como una aproximación teórica de la inmigración. Hay un sector de periodistas catalanes que muestran una gran preocupación por encontrar estrategias que aseguren un mejor tratamiento de la diversidad cultural. Este interés se puede ver reflejado en la constante participación en seminarios y debates que mantienen algunos de estos profesionales. Asimismo, se constatan iniciativas orientadas en este sentido, como puede ser la *Agenda de la Multiculturalidad*, de la Comisión de Periodismo Solidario del Col·legi de Periodistes de Catalunya, que ha sido recientemente editada.

Los periodistas otorgan a los medios una importancia social que va más allá de la simple función de informar o entretener. Piensan que los medios, por lo menos en lo que respecta a la diversidad cultural, pueden servir como vehículo para el diálogo, la difusión de las diferentes culturas, en definitiva, que pueden llegar a ser una herramienta para lograr una mejor convivencia e incluso propiciar un cambio social. Para la mayoría de los periodistas entrevistados, la interculturalidad tiene mucha impor-

tancia en sus entornos profesionales. Esta presencia se determina de diferentes maneras. Para algunos, la interculturalidad tiene importancia en función de que sea noticiable. Sin embargo, opinan que los medios no reflejan en su totalidad la realidad multicultural. Por otro lado, coinciden en afirmar que el tratamiento informativo de la inmigración en los medios de comunicación españoles, y sobre todo en los catalanes, ha mejorado en los últimos años.

Uno de los periodistas entrevistados entiende la interculturalidad como “la relación que se establece entre personas de diferentes culturas en un momento y en un marco determinado”, por lo que cree que la presencia de la interculturalidad en su entorno se debe medir por la cantidad de contenidos que reflejan esta realidad.

Para algunos periodistas, la interculturalidad es también un modelo de sociedad en el cual las personas inmigradas están en igualdad de derechos y participan de las diferentes dinámicas sociales. Visto de esta manera, la interculturalidad entrañaría entonces un debate sobre el modelo de sociedad ideal cuando conviven miembros de diferentes culturas. Asimismo, se ve la interculturalidad como un tema central en cualquier debate y se sugiere que al hablar sobre estos temas sería necesario distinguir entre desigualdad y diferencia.

Las instituciones sociales, generadoras de representaciones sociales de la alteridad

Todos los entrevistados coincidieron en otorgar a la escuela y a la familia un papel más importante que a los medios de comunicación a la hora de definir las representaciones que se tienen de otras culturas. Sin embargo, todos hacen mención al poder de los medios de comunicación para crear opinión pública.

Uno de los periodistas entrevistados sostiene que la diferencia entre el rol de una institución u otra en lo que respecta a la interculturalidad estriba en que el papel de los medios puede verse a corto plazo, al ser más próximo, mientras que el de la escuela o la familia es más profundo pero

no se ve sino a largo plazo. A juicio de los periodistas, la escuela es el marco ideal para aprender a convivir, ya que “da margen para que la gente se acostumbre a vivir en un mundo intercultural”.

Pero al hablar de igualdad de derechos, los periodistas consideran que la mayor responsabilidad descansa en la Administración pública. Las ONG son vistas como instituciones que subsanan los problemas o fallos de la Administración y los periodistas creen que si el sistema funcionara bien, las organizaciones no gubernamentales no serían necesarias. Consideran, asimismo, que el sistema español de políticas públicas no está preparado para hacer frente a la diversidad cultural y que la opinión negativa que emana de las instancias del poder influye para que otros sectores de la sociedad tengan también una imagen negativa.

Para los profesionales de los medios de comunicación, hay diferentes actores sociales que influyen en la forma como la comunicación intercultural se produce. De esta forma, las representaciones de la alteridad son un resultado de la interacción entre los actores sociales implicados. No obstante, opinan que el discurso de los políticos tiene mucha influencia en el resto de discursos. Para otro de los periodistas entrevistados es importante pensar en el peso que tiene el poder político, ya que cree que el mensaje que viene del poder casi siempre es negativo y los medios lo reproducen. Así, si estos mensajes fuesen más positivos, más normalizadores y no tan policíacos, probablemente la visión de la sociedad cambiaría.

Para los profesionales de los medios de comunicación, las ONG o entidades que apoyan a la inmigración y las asociaciones de inmigrantes son la principal voz frente al discurso oficial de la inmigración que, como hemos dicho anteriormente, es visto como negativo.

Los medios de comunicación y la interculturalidad

Aunque para la mayoría de periodistas los medios tienen una importancia que va más allá de la simple función de informar o entretener en lo que respecta a la interculturalidad, existen otros profesionales que creen que la función de los medios en este sentido se debe limitar a infor-

mar, que el enfoque dado a las noticias, ya sea como una oportunidad o un problema, generará actitudes diferentes frente a la inmigración. Los medios tendrían entonces la obligación de reflejar, de la manera más fiel, lo que ocurre en la sociedad. En este sentido, no sólo deberían hacerse eco de lo noticiable, lo puntual, sino de lo que pasa de fondo.

En cuanto al tema de interculturalidad y la presencia de personas de diferentes culturas, los periodistas consideran que cada vez se hace más necesario ofrecer una información de contexto. No obstante, reconocen que la falta de espacio y la rapidez con la que se trabaja en los medios no favorece o no permite que exista esta información de contexto.

Para la mayoría de periodistas, poner el acento en los conflictos es una característica inherente al periodismo, por lo que es más noticia un error médico que un avance.

Se comienza a asomar la idea de que quizás sea necesario plantearse una nueva cultura periodística que asegure un tratamiento diferente de la diversidad cultural. De esta forma, si el periodismo se basa única y exclusivamente en la noticia puntual y la anécdota, en la patera, en los atentados o robos, los periodistas no estarían contribuyendo a dar una base amplia del fenómeno intercultural.

Otros creen que la función de los medios respecto a la interculturalidad debe ser reflejar la realidad sin prejuicios xenófobos, muchos de los cuales ya están incorporados al automatismo del lenguaje.

Los profesionales de los medios de comunicación opinan que las empresas periodísticas deberían invertir en ofrecer formación continuada a sus redactores, para prepararlos ante los cambios sociales que se están produciendo actualmente, ya que estos cambios están sucediendo mucho más rápidamente ahora que antes.

Las opiniones sobre si los medios informan correctamente varían de un profesional a otro, aunque todos opinan que esta información podría mejorarse. Se opina que hay medios que informan correctamente y otros que lo hacen menos correctamente, aunque en general el tratamiento informativo de la inmigración ha mejorado en los últimos años.

Resulta difícil diferenciar lo que tiene que ver exclusivamente con el tratamiento de la diversidad cultural y aquello que es consustancial o inherente a los medios de comunicación. Pero al analizar este problema, los periodistas señalan que no sólo debemos contemplar lo que hacen los medios sino pensar que esos medios son elaborados por personas y que estas personas son influenciadas por la sociedad. Por ello, asumen una posición defensiva y creen que no se debe “demonizar” a los periodistas, ya que muchos de ellos intentan hacer su trabajo lo mejor posible. Pero hay otros profesionales que consideran que el tratamiento incorrecto o parcial que los periodistas hacen de la inmigración sea debido a que hay una mala voluntad por parte de estos profesionales sino que hay mecanismos psicosociales que hacen que tengamos una visión muy limitada del otro. Los medios reproducen tópicos con la intención de favorecer la comprensión de las noticias, aunque lo que consiguen es reforzar estereotipos que no favorecen una buena convivencia multicultural. Otro problema señalado por los periodistas es que la sociedad todavía vive con una cierta perplejidad los cambios que se están produciendo y los medios se adhieren a lo que se califica como el sentimiento colectivo. Se cuestiona si es realmente posible que los medios hagan un discurso aparte de los ejes centrales del *establishment*.

Todos los entrevistados coincidieron en que en la práctica no existen diferencias entre los medios de comunicación públicos y privados, aunque en un nivel teórico se supone que debería haberlas. Los medios públicos deberían ofrecer la oportunidad a la sociedad catalana de expresar lo que quiere. Pero, por otro lado, uno de los entrevistados cree que aunque no hay diferencias entre un medio de comunicación público y uno privado, hay casos como TVE que está “controlada, dirigida y manipulada por el Gobierno del PP, que utiliza la inmigración para sus propios intereses”. En lo que se refiere a medios públicos catalanes, los periodistas no denuncian una situación como la que ven en TVE.

Más que diferenciar entre lo público y lo privado, los periodistas creen que es más importante prestar atención a quienes elaboran la información. Hay quienes creen que a veces no basta con que el periodista intente hacerlo bien, a veces también debe “militar” con el fin de hacer un periodismo que trate de manera equitativa a las minorías culturales. Todos los entrevistados pusieron énfasis en que lo que un periodista necesita tener para ofrecer un tratamiento correcto de la interculturalidad es profesionalidad. Creen que es necesario conocer las diferentes culturas sobre las que se informa y tener una mirada amplia, no etnocéntrica.

Algunos periodistas consideran necesario cuestionarse la validez de las verdades tradicionales y los principios en los que se han educado, abogando así por la posibilidad de intentar crear una nueva cultura periodística, con valores diferentes.

En cuanto a la actitud que los periodistas deben tener a la hora de abordar noticias sobre inmigración, se señala la necesidad de dar importancia a la pluralidad de fuentes informativas, es decir, buscar siempre una contra-fuente que asegure una visión plural.

Al hablar de los medios de comunicación se tiende a pensar más en la información que en el entretenimiento. Sin embargo, al valorar la capacidad que tienen los medios para conseguir objetivos tales como ayudar a crear identidades comunes, es posible que la ficción o la publicidad sean más efectivas que la simple información. En este sentido, se cree que la creación de identidades comunes es algo que acabará pasando e hizo referencia a campañas publicitarias que buscan alcanzar este objetivo.

Hay otros periodistas que opinan que la forma que tienen los medios de incidir en la creación de identidades comunes no es generando un debate teórico, sino planteando los temas tal como son, dando una información veraz y coherente.

Al referirse a la capacidad de los medios de conseguir la cohesión social, los periodistas opinan que lo que más cuenta son los derechos

de las personas inmigradas. Es decir, que si estas personas consideran que tienen los mismos derechos laborales, perciben los mismos salarios y tienen igual acceso al empleo, se sienten iguales a los demás. De esta forma, el papel que los medios deberían tener es denunciar cuando los derechos de las personas inmigradas sean vulnerados. La cohesión social ha de ser un reto de país.

Propuestas para una mejor comunicación intercultural

Una de las propuestas valoradas por los periodistas fue la de que las personas inmigradas tuvieran sus propios medios de comunicación. Casi todos se mostraron favorables ante esta posibilidad, pero advirtieron que sólo debe ser empleada de manera transitoria ya que el objetivo ha de ser la normalización de la información en los medios de comunicación de masas.

Otra de las propuestas fue la de hacer programas o medios en lengua original. Al igual que la idea de crear medios propios, los periodistas consideran que en este tipo de propuestas se corre el riesgo de la guetización. Por ejemplo, al referirse a los informativos en lengua original que transmite BTV, llamados *Infos Idiomas*, los periodistas critican que al no estar subtítulos no se favorecía el diálogo sino la segregación. No obstante, se insistió en que la pluralidad de medios y formas de comunicación siempre eran positivas.

Se comentaron unas jornadas donde se reunieron un grupo de periodistas para debatir estos temas y en la cual se planteó si un informativo en lengua autóctona suponía un peligro de segregación. Los periodistas consideran que esto depende de la finalidad con la que se haga este tipo de programas. Si la idea es mantener informada a una población que no entiende la lengua, entonces puede tener un sentido. Pero lo que sí quedó claro es la necesidad de que estos informativos estuvieran subtítulos. Se criticó que si se hace un programa para cada cultura, entonces no se fomenta la interculturalidad, que es el contacto y el conocimiento de otras culturas. La lengua es vista como un ele-

mento de normalización y el idioma de acogida como esencial para la integración.

Es necesario que los periodistas reciban un proceso de formación para dar cuenta de la nueva sociedad multicultural. Sin embargo, no ven del todo claro que esta formación deba darse desde la universidad, creando especialistas en periodismo intercultural. Consideran necesario reciclarse día a día. Lo positivo es que existe una preocupación entre los periodistas por buscar soluciones a esta falta de preparación. Este tipo de iniciativas se están llevando a cabo desde diversas entidades como la Fundación Jaume Bofill, la UGT, el Migracom o el propio Col·legi de Periodistes. Uno de los expertos que ha participado en muchos de estos debates y que ahora participa en un grupo de trabajo permanente en la Fundación Jaume Bofill, cree que es necesario trabajar en conjunto para decidir pensar algunas estrategias, analizar el tratamiento en los medios, pero desde un punto de vista muy práctico, adaptarse a la nueva realidad.

También hay quien cree que la formación que debe tener un periodista para este tipo de temas ha de ser la misma que para cualquier otro ámbito. La interculturalidad tiene que ser una realidad completa. Se cree que al poner un especialista se están guetizando, se están separando de la realidad, de la sociedad. En sanidad, medio ambiente o cultura. Sería la forma que los medios asumieran de que hay interculturalidad en cualquiera de sus manifestaciones.

La mayoría de los entrevistados considera que la presencia de periodistas inmigrados en las plantillas de los medios podría suponer un cambio en el tratamiento de la información pero tampoco creen que ésta sea la salida, ya que se podría caer en la discriminación positiva. Es decir, sería una buena idea pero si se produjera de manera natural.

En cuanto a crear una sección exclusiva en los medios para dar cuenta de la diversidad cultural, la mayoría de periodistas estuvo en desacuerdo o por lo menos se mostraron reticentes. Un periodista que trabaja en un medio de comunicación opinó que se ha de hablar de inmi-

gración cuando sea un hecho noticioso, pero no por obligación. Se piensa que lo mejor es que las informaciones sobre otros grupos culturales estén mezcladas con el resto de información de sociedad o cualquier otra sección del diario o del medio de comunicación. Los profesionales de los medios piensan que crear una nueva sección en los diarios es muy delicado y que hay que llevar a cabo una política más transversa.

Los periodistas creen necesario debatir ciertos temas esenciales para poder avanzar en el tratamiento informativo de la diversidad cultural. Por ejemplo, uno de los profesionales entrevistados cree que sería muy importante redefinir la catalanidad y que las personas que vienen de fuera pudiesen desarrollar una autoestima por su cultura y que esto les sirviese para querer y valorar a Cataluña y para integrarse, en el sentido más positivo de la palabra, en una cultura que les ha permitido reconocer sus orígenes y su identidad.

El mayor obstáculo para alcanzar una buena comunicación intercultural, a juicio de los periodistas, es la falta de información, el desconocimiento y la falta de interés, el no querer saber nada sobre el otro, el rechazo a lo desconocido, el miedo y los prejuicios. Asimismo, se señaló como problema la aceleración de los ritmos de trabajo en los medios de comunicación y la precariedad laboral a la que están sujetos la mayoría de periodistas. Esto no les permitiría tener el tiempo suficiente para reflexionar sobre su trabajo.

Posible papel de la Fundación CIDOB

Todos los entrevistados se mostraron dispuestos a colaborar con la Fundación CIDOB, de la misma forma que conocen y valoran la labor que hace el centro en cuanto a generar conocimiento y espacios para la reflexión. Opinan que la Fundación CIDOB hace una buena tarea de reflexión sobre lo que está pasando en la sociedad y creen que debería incidir en la formación continua de profesionales de la comunicación.

Opinan que la Fundación CIDOB puede ofrecer espacios para la reflexión y financiar investigaciones que ayuden a un mejor conocimiento de

la interculturalidad en Cataluña. Opinan que uno de los temas fundamentales sobre los que se tiene que seguir investigando es la identidad.

Conclusiones estado de la opinión

Ámbito académico

– A pesar de que se diferencia entre interculturalidad, multiculturalidad e inmigración se sigue focalizando el aspecto migratorio de la interculturalidad.

– Se señala la necesidad de una clarificación conceptual y que se busque un consenso sobre los conceptos claves de la interculturalidad, por ejemplo el de identidad. Se apunta que el término de interculturalidad está cargado de ambigüedad. Quizás deberíamos intentar contestarnos a la pregunta: ¿De qué hablamos cuando hablamos de interculturalidad? Se apunta que mientras el multiculturalismo favorece la diferencia, la interculturalidad propicia la comunicación.

– También se señala que la interculturalidad es consustancial a la cultura, así no se puede separar cultura de interculturalidad entendida como diálogo, intercambio, trasvase de conocimientos, etc.

– Cada aproximación disciplinar pone el acento en algún aspecto de la interculturalidad. Por ejemplo desde filología, obviamente se hace hincapié en la lengua. Pero esta pluridisciplinariedad también tiene dos consecuencias. En primer lugar, como ya señalamos, la terminología utilizada varía. Así se prefieren, por ejemplo, conceptos como diversidad cultural o encuentro entre culturas. En segundo lugar, el objeto de estudio se focaliza en distintos aspectos: políticas educativas, políticas sociales, ciudadanía, etc.

– También hay que constatar que poco a poco la interculturalidad empieza a tener presencia en las universidades catalanas, con una vocación de transversalidad muy clara.

– Se considera que todas las instituciones juegan un papel importante, aunque diferente. Además la importancia de la institución varía para la

persona a partir de otras variables. Así para un niño, la familia y la escuela son muy importantes.

– Se apunta que hay un contra discurso generado desde distintas instancias: asociaciones de inmigrantes, sindicatos, ONG, profesionales de la educación, periodistas. Pero se constata la existencia de un discurso etnocéntrico importante.

– Se señala que en la creación de la opinión pública los tres actores importantes son los medios, el sistema educativo y el debate político. En este punto hay dos opiniones distintas. Una señala que los medios reproducen los discursos de otras instituciones, mientras que la otra afirma que más que reproductores son constructores de las representaciones sociales.

– Este papel de los medios como reproductores se pone de manifiesto cuando se afirma que los medios se hacen eco de los mensajes del poder.

– El papel de los medios como constructores discursivos señala que la propia lógica del periodismo condiciona la producción de la información. Por ejemplo, al centrarse en los conflictos los medios no informan de otras dinámicas interculturales.

– Todos los entrevistados señalan la importancia de los medios en la definición de las representaciones sociales de la inmigración y tienen una visión crítica al respecto. Así se piensa que, excepto algunos documentales, la información no favorece la interculturalidad y la comprensión entre culturas. Aunque se apunta que se pueden detectar distintas actitudes en los profesionales de la información ante la interculturalidad. Además, según los temas, las representaciones también varían. Se afirma que en algunas informaciones el origen cultural del protagonista cede paso a su profesionalidad. Los jugadores de fútbol extranjeros son vistos como profesionales, no como inmigrantes.

– Se es muy crítico con el lenguaje que emplean los medios de comunicación, pero también se reconoce que ha habido una mejoría en el tratamiento informativo. Se llega a afirmar que el término inmigrante desaparecerá de la información.

– No se diferencia tanto el tratamiento informativo según sean medios públicos o privados como por la ideología de los mismos y se destacan estas diferencias

– También se pone el acento en la instrumentalización política que se hace de los medios.

– En relación a la cohesión social se hacen distintas precisiones. Se propone distinguir identificación de cohesión social. Se considera necesario articular un discurso en torno a la ciudadanía. Se propone, más que hablar de cohesión social, desarrollar la idea de integración, como vertebración de las diferencias.

– Se considera muy positivo una buena formación de los periodistas y el conocimiento de otras lenguas. Además el periodista tiene que conseguir comprender la realidad de la que informa y hacerla comprender a sus lectores. Se trata de superar el etnocentrismo, aceptar el relativismo cultural y no valorar las culturas en términos de superioridad o inferioridad.

– También se señala que no sólo hay que describir bien las diferencias sino también las interrelaciones entre culturas, la hibridez cultural, las semejanzas, los préstamos culturales, etc.

– Hay reticencias sobre la existencia de medios de distintas culturas o programas en distintas lenguas, ya que producirían el efecto perverso de la segregación; a pesar de que se reconoce la importancia que tiene la lengua para el ser humano. Por ello una propuesta que se hace es la substitución. Sin embargo hay quien considera positivo la existencia de estos medios o programas porque visibilizaría y daría conocer a otras culturas, pero también señalan que lo ideal sería un tratamiento equilibrado en los medios ya existentes.

– Hay una crítica al repliegue identitario fruto de la globalización, por el contrario se propone cómo globalizar el catalán. Si los hijos de los inmigrantes mantienen la lengua materna al mismo tiempo que aprenden el catalán, sería una forma de “exportar” la cultura catalana al resto del mundo.

– Se ve importante la formación en periodismo intercultural o en interculturalidad en general para cualquier carrera, pero se destaca la indefinición de la propuesta y se plantea qué medio podría permitirse tener estos especialistas. Otras opiniones señalan que la especialización supone una fragmentación.

– Se ve positivo la existencia de diversidad cultural en las redacciones, pero se señala que deben ser buenos profesionales, no simplemente inmigrantes. Se apunta que esta diversidad ayudaría a sus compañeros autóctonos a comprender mejor las distintas culturas.

– Más que la creación de un espacio específico de interculturalidad en los medios, que podría ser una propuesta temporal, se propone que, como un ciudadano más, personas de distinto origen cultural aparezcan en los contenidos generales de los medios. Se piensa que secciones específicas alimentarían las diferencias.

– Se señala que la ficción en los medios de comunicación puede ser una herramienta importante para la interculturalidad.

– Se apunta la importancia de las relaciones interpersonales para mejorar la interculturalidad.

– Se recomienda prestar mucha atención al lenguaje que se utiliza e incluso se considera que en lugar de inmigración habría que hablar de ciudadanía y redefinir qué se entiende por ciudadano. Quizás nos podríamos plantear que el término inmigrante es un concepto útil para discriminar, mientras que es más difícil aceptar la existencia de ciudadanos y no ciudadanos.

– Como obstáculos a la interculturalidad se destacan el etnocentrismo y la guetización de las culturas, producto del racismo y la xenofobia. También se señala que los mecanismos institucionales de nuestra sociedad no están pensados para una sociedad multicultural.

Ámbito sociopolítico

– Se apunta la necesidad de definir los conceptos. Se señala que se debe diferenciar interculturalidad de inmigración. De hecho, en el propio dis-

curso de los entrevistados se confunden ambos conceptos. Como afirma una de las persona entrevistadas, “hablamos de inmigración porque nos cuesta más hablar de interculturalidad”. Quizás la pregunta que nos deberíamos hacer es: ¿Por qué nos cuesta mas hablar de interculturalidad? ¿Por qué supone situarnos en un plano de igualdad? ¿Quizás porque implica que tenemos que hablar de nosotros mismos?

– Se señala la importancia de los medios, pero también del Estado y de la familia, aunque hay matices en las distintas opiniones. Se apunta una idea interesante que es la necesidad de conocimiento sobre la experiencia migratoria de los autóctonos que no han vivido el hecho migratorio. Es decir, no sólo hay que mirar a los otros sino educar a la población de origen para comprender la interculturalidad.

– Aunque se reconoce que hay excepciones, se tiene una opinión negativa de los medios de comunicación, que se concretaría en los siguientes puntos:

- a) Fomentan el racismo, la xenofobia, la discriminación.
- b) Usan estereotipos.
- c) Producen alarma social concentrándose en la conflictividad.
- d) No favorecen el diálogo, la convivencia o la interculturalidad.
- e) Muestran la inmigración como un fenómeno negativo y también se da una mala imagen de los países de origen.
- f) A veces al ser educativos caen en el paternalismo.

– Se apunta que los medios tienen una gran influencia, aunque se dice que se lee poca prensa. Es decir, hemos de concluir que la influencia se atribuye a los medios audiovisuales. Aunque también se reconoce la existencia de un discurso negativo desde el poder.

– Se considera que los medios no están preparados para la situación actual y que no propician la cohesión social, aunque se apunta que podrían ayudar a la construcción de identidades comunes y plurales. En este sentido se considera que una labor importante sería que sensibilizaran a la población sobre la diversidad cultural y sobre las diferentes formas de identificarse con Cataluña.

– Se considera que la ideología de los medios, más que si son de titularidad pública o privada, condiciona el tratamiento de la interculturalidad, aunque hay alguna opinión que señala la mayor diversidad en los medios privados.

– En relación a los profesionales de la información se les demanda:

a) Diversificación y contrastación de las fuentes.

b) Que sean más críticos y tengan un sentido ético de su labor.

c) Profesionalidad y rigor.

d) Prudencia y respeto.

e) Contextualizar la información.

- Se apunta que estos objetivos se pueden conseguir con una buena formación.

- Se acepta la posibilidad de una sección específica en los medios sobre interculturalidad o inmigración y que haya una pluralidad de voces en los medios. Pero también se afirma que, mediante esta visibilización explícita, podría reforzarse la idea del exceso de inmigración existente. Por ello se considera mejor visibilizar la pluralidad cultural en programas generales y no específicos.

– Aunque no se critica que cada colectivo tenga medios de comunicación propios, se apunta que pueden propiciar la segregación. Además se consideran que, para que no se produzca la segregación, deben participar en los medios e instituciones autóctonas. En este mismo sentido se afirma que los programas en otras lenguas pueden ser útiles para que personas que todavía no conocen las lenguas oficiales accedan a informaciones útiles, pero se reconoce el peligro de la guetización. Por ello se ve más positivo que sean las televisiones públicas las que den, en los respectivos idiomas, estas informaciones de interés.

– También se considera que los medios podrían llevar a cabo una función educativa, además de la informativa.

– Se plantea también cuáles son los criterios de definición de los colectivos. Si es la lengua, hay que hablar de grupos lingüísticos más que de grupos culturales.

- Se recuerda que mediante las parabólicas las personas conectan con los medios de sus países.
- Se acepta la importancia de la formación y el interés de formar especialistas en periodismo cultural, pero se cuestiona qué es el periodismo intercultural.
- Se considera positiva la diversidad cultural en las redacciones, pero se apunta que lo importante es que sean periodistas, no sólo inmigrantes.
- Se piensa que la interculturalidad ya está presente en todas las secciones de los medios, pero que no somos conscientes.
- Se señala la necesidad de que existan espacios en los medios que expliquen las características de los países de origen de los inmigrantes, sin caer en el exotismo o el diferencialismo.
- Como obstáculos a la interculturalidad se plantean los siguientes:
 - a) La existencia de un discurso xenófobo que reproducen los medios.
 - b) La falta de preparación de los profesionales.
 - c) La poca organización de los colectivos de inmigrantes.
 - d) Una visión esencialista de Cataluña, que lleva a pensar que sólo hay una manera de vivir la cultura catalana.

Ámbito profesional

- Hay una equiparación entre inmigración e interculturalidad. Además se aprecia una notable confusión conceptual, se utilizan como sinónimos: diversidad cultural, interculturalidad, multiculturalidad
- Se pone el acento en la función socializadora de otras instituciones (escuela y familia), aunque se reconoce el poder de los medios a la hora de crear opinión pública. Aunque se apunta que la visibilidad pública de la labor de los medios, frente a la escuela y la familia, hace que su actuación sea más fácilmente criticable.
- Se apunta la responsabilidad política de las administraciones públicas y se reconoce la función lenitiva y subsidiaria de la ONG, que realizan las funciones que corresponderían a las administraciones públicas y que no hacen.

– Se apunta que el sistema político no está preparado para la diversidad. Quizás debemos plantearnos que esto no deja de ser sorprendente en un Estado como el español y en un país que está en la Unión Europea.

– Se reconoce que la representación de la alteridad es fruto de la interacción social, pero se señala críticamente el gran peso que tiene el poder político que genera un discurso negativo.

– Se es autocrítico con la propia labor, se apuntan las dificultades para llevar a cabo una buena labor de las rutinas periodísticas (inmediatez de la noticia, falta de espacio para desarrollar la información, rapidez con que se trabaja, la noticiabilidad de lo conflictivo y lo negativo).

– Se reclama una nueva cultura periodística que sea más profesional, no etnocéntrica, con una mirada más amplia, superadora de estereotipos y prejuicios. Se considera importante una información de contexto.

– También se señala que las empresas periodísticas no invierten en formación continuada. Hay una dificultad del periodista por adaptarse al cambio. Quizás se podría llegar a conclusión que no sólo no propician esta formación sino que ni tan siquiera se exige. Esto puede apreciarse en las apelaciones al voluntarismo, la concienciación o la militancia.

– Aunque se es consciente de la falta de formación de los informadores para tratar el tema de la interculturalidad no se considera necesario que la universidad forme en periodismo intercultural. Se opta más bien por el reciclaje de los profesionales o por iniciativas concretas de grupos de discusión con profesionales que valoren el tratamiento y los problemas de producción de este tipo de información.

– Se aprecia que hay una cierta mejora en el tratamiento, al menos en algunos medios. Se apunta así que hay diferencias entre los medios, pero no necesariamente entre medios públicos y privados.

– Hay una postura defensiva contra la demonización del periodismo. Se apunta la importancia que tiene el entretenimiento y la publicidad.

– Se propugna un cambio en la sociedad que permitiera combinar igualdad de derechos y diversidad cultural, pero se señala que ni la propia sociedad “metaboliza” rápidamente los cambios que se producen.

– Se apunta que, a veces, se les pide a los medios de comunicación que realicen acciones que no les corresponden. Por ejemplo, se considera que no es función del periodismo teorizar sobre la creación de identidades o que más que fomentar la cohesión social lo que deberían hacer los medios es denunciar la conculcación de los derechos de las personas.

– Se considera que la existencia en los medios de distintas lenguas o de distintos grupos culturales tienen una parte positiva: supone una mayor pluralidad de medios y ayuda en un inicio a los recién llegados. Pero hay otra parte negativa: puede propiciar la segregación o guetización. Así se apunta que se estaría de acuerdo con este tipo de medios, siempre que tuvieran una función transitoria. Consideramos que la idea es acertada, pero vemos difícil conseguir esta transitoriedad; en primer lugar, porque dependerá de las situaciones personales de convivencia de las audiencias, y, en segundo lugar, porque la existencia de recién llegados hace que la parte positiva esté siempre vigente.

– En la línea del anterior punto se señala que el conocimiento de la lengua del país receptor es imprescindible para la integración.

– Se considera que no es adecuada una especialización en periodismo intercultural o que exista una nueva sección de inmigración en los medios. Se apunta que la interculturalidad debería ser transversal, estar en todas las secciones.

– Se apunta que es una buena idea que haya periodistas de distintas culturas en las redacciones, pero no se está de acuerdo con el hecho de que se aplique con criterios de discriminación positiva.

– En un caso se afirma que el tema de la diversidad cultural debería llevar a redefinir la catalanidad de forma que las personas procedentes de una cultura distinta pudieran valorar positivamente ambas culturas (de origen y receptora).

– Como obstáculos a la interculturalidad se señalan: el desinterés, el desconocimiento, la desinformación, los prejuicios y el rechazo a lo desconocido.

Conclusiones generales

– Hay una conciencia clara que inmigración e interculturalidad son realidades distintas, pero al hablar de interculturalidad en muchas ocasiones se suele acabar hablando exclusivamente o pensando en inmigración. Así pues tenemos que reconocer que, en este momento y para la mayoría de la gente, interculturalidad todavía va relacionada estrechamente con inmigración.

¿Por qué se empieza a hablar de interculturalidad y se acaba hablando de inmigración? Quizás podríamos pensar que la inmigración crea un cierto desconcierto en una sociedad con mayor tradición de emigración que de inmigración. Así se generan unas urgencias que marcan la agenda de la interculturalidad, focalizándola en el fenómeno migratorio. Esto incide desde los recursos de la investigación (académico) hasta las políticas de las administraciones (sociopolítico) pasando por las preocupaciones de los medios de comunicación (profesional).

– Es necesaria una clarificación conceptual. El concepto de interculturalidad no está consensuado. En ocasiones se emplea como sinónimo de multiculturalismo o de diversidad cultural, en otras ocasiones no se acepta el término de interculturalidad por distintos motivos, uno de ellos es su ambigüedad⁴.

¿Esto quizás debería llevar a plantearnos, en primer lugar, de qué hablamos cuando hablamos de interculturalidad? ¿Por qué no se ha consolidado el término interculturalidad? ¿Se trata de un término poco útil o innecesario? ¿Es un término poco diferencialista y como la diferencia crea sentido por ello

4. No deja de ser significativo que el diccionario más reciente en lengua castellana Seco, M.; Andrés, O. y Ramos, G. (1999) *Diccionario del español actual*. Madrid Aguilar, no incluye ni las voces "intercultural" "multicultural" o "pluricultural". Por el contrario el *Gran diccionari de la llengua catalana* de l'Enciclopedia Catalana, (Barcelona 1998) sólo recoge la voz "multicultural" y define este adjetivo como "Que abraça més d'una cultura". Por su parte el diccionario francés *Le Petit Robert* (Paris 1992) sólo recoge la voz "multiculturalisme" (aparición 1971) "Coexistence de plusieurs cultures dans un même pays".

es poco significativo? ¿Por qué nos cuesta tanto hablar de interculturalidad? ¿No será porque nos obliga a hablar de nosotros mismo, ya que como se apunta la interculturalidad es consustancial a la cultura?

– Desde las ciencias políticas y desde la sociología se reivindican otros conceptos distintos al de interculturalidad. Apuntan que ya existen conceptos acuñados. Así consideran la multiculturalidad como la situación de hecho de coexistencia de culturas. Esta situación puede deberse a tres fenómenos que no son excluyentes: inmigración, indigenismo y multinacionalidades. Mientras que el multiculturalismo es la política asociada a la multiculturalidad. Los tres modelos clásicos serían: asimilación, integración (diversidad en el ámbito privado) y acomodación (diversidad en el ámbito privado y público).

Hemos de apuntar que, sin embargo, el concepto “comunicación intercultural” ya es utilizado por primera vez, en 1959, por Edward T. Hall en Silence Language. Por nuestra parte no se trata de constatar la multiculturalidad, sino de analizar las relaciones que se producen en estas situaciones de multiculturalidad. Por esto, en ocasiones, se ha puesto de manifiesto la necesidad de interculturalizar la multiculturalidad. Con este verbo se pretende mostrar las interacciones, los préstamos, los mestizajes, los conflictos, las hibridaciones de estas culturas en contacto.

– La interculturalidad o aspectos afines tienen cada día una mayor presencia en la universidad, el ámbito sociopolítico y el de los medios de comunicación. Pero el abordaje que se hace es fragmentario porque se realiza desde una perspectiva determinada y con unos objetivos específicos.

¿Es posible hacer una aproximación a la interculturalidad que recoja todos los aspectos del fenómeno?

– Se está de acuerdo sobre la influencia de las principales instituciones sociales (Administración pública, familia, escuela, medios de comunicación) sin embargo hay matices a la hora de señalar la más determinante. Se señala la existencia de discursos hegemónicos y de contradiscursos generados por distintas instancias. Pero también se apunta la importancia de la recepción y de la comunicación interpersonal y grupal.

Esto nos plantea cómo gestionar esta agonística discursiva. ¿Es posible contrarrestar el discurso que emana de las instancias de mayor poder? ¿Cuáles son las principales estrategias discursivas que se utilizan: desarrollo de argumentos racionales o de interés, apelación a las motivaciones más afectivas, etc.? ¿Estamos ante discursos de inclusión, exclusión, estigmatización, identificación, etc.? ¿Cómo leen estos discursos las distintas personas? ¿Hay diferencias según clase social, nivel de educación, ideología, identidad cultural, etc.?

– Al plantear el papel de los medios también hay diferencias, aunque se suele compartir una visión crítica. Desde el ámbito profesional se intenta explicar los condicionamientos que se encuentran los periodistas y se critica una cierta demonización de su labor. Una disyuntiva que se plantea es si los medios reproducen discursos ya existentes o si crean su propio discurso. En general, se considera que los medios no favorecen la interculturalidad, pero los profesionales tienen la impresión de que se les demandan acciones que no les corresponden. Así ven más positivo un periodismo de denuncia que un periodismo que fomente la integración.

¿Es posible para los profesionales de la información superar los condicionamientos profesionales que les dificultan su labor para hacer un mejor periodismo? ¿Deben los medios de comunicación recoger los discursos existentes o posicionarse y crear su propio discurso? ¿Qué deberían hacer los medios para favorecer la interculturalidad?

– Desde el ámbito profesional del periodismo se destacan las condiciones de la producción periodística: por ejemplo, la aceleración de los ritmos productivos o la existencia de gabinetes de prensa que actúan como fuentes privilegiadas. De esta forma se llega a hablar incluso de “redacciones descentralizadas”. Además también se señala como un factor muy importante la precariedad laboral. Se trabaja a pieza, es decir, el periodista sólo cobra aquello que le publican, por consiguiente debe ser complaciente con la línea editorial de su medio porque en caso contrario se arriesga a trabajar y no cobrar. También se denuncian los contratos basura que aumentan la vulnerabilidad de los trabajadores del periodismo.

¿La precariedad laboral y las dificultades profesionales son el mayor obstáculo para un periodismo de mayor calidad? ¿No estaremos ante un discurso defensivo que no tiene en cuenta que la interculturalidad exige un cambio de mentalidad que es tan difícil para los profesionales de la información como para los ciudadanos de otras profesiones?

– Se recogen que algunos programas y algún tratamiento a personas de otras culturas no son discriminadores. Se apunta que las diferencias entre los medios, más que si son públicos o privados, están determinadas por la ideología que tengan. En algunos medios se aprecia que ya no califican de “inmigrante” a algunas personas sino que simplemente hablan de “vecino”.

¿Más que casos de exclusión cultural o xenofobia no habría que redefinir muchos de los discursos como casos de aporofobia? ¿Hasta que punto los conflictos interculturales no son una pantalla de humo a los conflictos de clase? ¿Cuáles son las dinámicas interculturales más importantes de las que deberían informar los medios? ¿Es posible un periodismo que dé cuenta de las semejanzas culturales, la hibridación, el mestizaje, los préstamos culturales, etc.?

– Se considera importante la formación de los periodistas, pero los propios profesionales apuntan más a la autoformación que a una formación en la universidad. No se está de acuerdo en general en la especialización en periodismo intercultural, aunque se considera importante la formación.

¿Cómo deberían formarse los periodistas? ¿Será suficiente la formación de los informadores o es necesario un cambio de toda la sociedad?

– Hay una posición ambivalente sobre los medios de los distintos colectivos y la existencia de personas de distintos orígenes culturales en las redacciones. En el primer punto se considera que si bien pueden ser una ayuda inicial y visibilizarían otras culturas no dominantes, pueden dar lugar a la creación de guetos culturales. En el segundo punto no se defiende la discriminación positiva sino más bien que se haga de forma “natural”. Se prefiere defender que la diversidad cultural aparezca en cualquier espacio.

¿La invisibilización es la solución? ¿Pero cómo invisibilizar aquellos colectivos que nuestra mirada cultural visibiliza permanentemente? ¿Es posible la visibilización sin discriminación? ¿Cómo se pueden resemantizar las representaciones sociales acumuladas históricamente de determinados colectivos?

– Los obstáculos a la interculturalidad que se plantean van desde el etnocentrismo hasta el desinterés. A destacar la necesidad de redefinición del propio país para que pueda ser una sociedad de acogida y no sólo receptora. Así se plantea la necesidad de repensarnos.

¿Cuáles son los límites de la interculturalidad? ¿Hasta qué punto se está dispuesto a cambiar? ¿Todo es integrable?

Anexos

Listado de entrevistados

Ámbito profesional

ROSA MASSAGUER, periodista de *El Periódico de Catalunya*

rmassague@elperiodico.com

MARIA JOSEP SÁNCHEZ, periodista de TVE

edaccio_societat.b.tve@rtve.es

MARIBEL BOIX, periodista de TVE

iboix@vilaweb.com

ANNA BALLETBÓ, periodista de TVE

Anna.Balletbo@uab.es

ENRIC MARÍN, Col·legi de Periodistes de Catalunya

enric.marin@uab.es

FRANCISCO MARTÍN, Col·legi de Periodistes de Catalunya

pak_ito@hotmail.com

GIL TOLL, Sindicat de Periodistes de Catalunya

gtoll.m@tvccatalunya.com

Àmbito acadèmic

JOAN SUBIRATS, catedràtic en Ciències Polítiques de la UAB

joan.subirats@uab.es

CARLOTA SOLÉ, profesora de Sociologia de la UAB

carlota.sole@uab.es

XAVIER GIRÓ, professor de Periodisme Polític de la UAB

xavier.giro@uab.es

NICOLÁS LORITE, professor del Departament de Comunicació

Audiovisual de la UAB

nicolas.lorite@uab.es

SEAN GOLDEN, professor de la Facultat de Traducció de la UAB

sean.golden@uab.es

FRANCISCO FERNÁNDEZ BUEY, professor de la Facultat de Humanitats de la Universitat Pompeu Fabra

francisco.fernandez@upf.edu

HÉLÈNE RUFAT, profesora de la Facultat de Humanitats de la Universitat Pompeu Fabra

helene.rufat@upf.edu

FERRÁN REQUEJO, professor de la Facultat de Ciències Polítiques de la Universitat Pompeu Fabra

ferran.requejo@cpis.upf.es

NORBERT BILBENY, professor de Filosofia Moral de la Universitat de Barcelona

bilbeny@ub.edu

Àmbito sociopolític

ROSA LLOPIS, Generalitat de Catalunya

rllopis@gencat.net

ENRIC MIRÓ, Museu Etnològic de Barcelona

museuetnologic@mail.bcn.es

PEPI SOTO, Institut Municipal d'Educació de Barcelona

psoto@mail.bcn.es

FATIHA BEN HAMMOU, Fundació Jaume Bofill
entrecultures@entrecultures.org

JOSEP GUARDIOLA, SOS Racisme
jguardio@pie.xtec.es

MARIA ÀNGELS ROQUE, Institut Europeu de la Mediterrànea
maroque@iemed.org

Modelo de la entrevista

Entrevistas semiestructuradas

1. ¿Qué presencia y qué importancia tienen los temas de interculturalidad en los entornos profesionales en los que usted interviene? (Y si no tiene presencia, ¿por qué cree que no tienen la presencia que merecerían?)
2. ¿Qué instituciones cree que influyen más en las representaciones que se tienen de las otras culturas (los medios de comunicación, la escuela, la familia, etc.)? ¿Por qué?
3. ¿Cuál cree que es la función de los medios de comunicación por lo que respecta a la interculturalidad (favorecen la interculturalidad, la integración, la exclusión, el racismo, etc.)? ¿Fomentan los medios de comunicación el re-conocimiento y la con-vivencia de los nuevos grupos culturales?
4. ¿Cuál cree que son los actores sociales más importantes por lo que respecta a la creación de opinión pública referida a la interculturalidad (administraciones públicas, ONG, medios de comunicación, el sistema educativo, las asociaciones de inmigrantes, etc.)? ¿Por qué?
5. ¿Considera que los medios de comunicación informan suficiente y correctamente sobre las dinámicas interculturales? ¿Cree que hay diferencia en la construcción de representaciones de alteridad entre los medios de comunicación públicos y privados?
6. ¿Cree que los medios de comunicación pueden crear identidades comunes y plurales (procesos de identificaciones compartidas) en las socie-

- dades multiculturales? (Si la respuesta es afirmativa: ¿cómo?) ¿Cómo se puede conseguir la cohesión social en la diversidad cultural?
7. ¿Qué aptitudes y actitudes profesionales deberían tener los periodistas para informar sobre la diversidad cultural?
 8. ¿Qué opina de las siguientes propuestas relacionadas con la diversidad cultural?:
 - a) Fomentar medios de comunicación propios de los distintos grupos culturales existentes en la sociedad.
 - b) Hacer programas dirigidos a los grupos culturales existentes en la sociedad, en su propia lengua.
 - c) Formar especialistas en "periodismo intercultural".
 - d) Dedicar espacios en los medios para presentar los grupos culturales existentes en la sociedad.
 - e) Propiciar que en los medios de comunicación hubiera una sección permanente dedicada a la inmigración, que no estuviera simplemente dedicada a sucesos o a conflictos.
 - f) Que miembros de distintos grupos culturales existentes en la sociedad formaran parte de las redacciones de los medios de comunicación.
 - g) Hacer que la interculturalidad esté presente en todas las secciones de los medios.
 - h) ¿Qué otras propuestas considera interesantes relacionadas con la diversidad cultural y la comunicación intercultural?
 9. ¿Cuáles cree que son los principales obstáculos actuales para conseguir una adecuada comunicación intercultural?
 10. ¿Cuál debería ser, en su opinión, el tema prioritario de trabajo de la Fundación CIDOB en el campo de la comunicación intercultural?
 11. ¿Tendría interés en participar? Si su respuesta es negativa ¿por qué?

